

MICRO FINANCE AT DE UNIVERSITY

Caso: FONDO ESPERANZA, UN BANCO PARA LOS MÁS POBRES

**MARIA PAULINA ZUNINO RAVERA
UNIVERSIDAD DE CHILE
2003**

FONDO ESPERANZA: UN BANCO PARA LOS MÁS POBRES

María Paulina Zunino R.

Introducción:

Fondo Esperanza (FE) es una organización sin fines de lucro que opera al amparo del Hogar de Cristo¹, y tiene como objetivo promover el mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores más pobres del país a través de la entrega de microcréditos individuales y grupales. Potenciando valores como: dignidad, autovaloración, autonomía, integración, solidaridad, confianza y promoción, busca inculcar en cada cliente los conceptos de responsabilidad y compromiso, de modo que sean ellos mismos quienes, con su esfuerzo, logren superar su pobreza.

Actualmente, cuenta con oficinas en 6 ciudades a lo largo del país y una dotación total de 55 funcionarios remunerados, más un importante grupo de voluntarios permanentes, que son capacitados como operadores de créditos. Tiene aproximadamente 5000 clientes en la modalidad de créditos individuales y 700 grupos, en el sistema de créditos grupales. Con apoyo de la Fundación Ford, espera un crecimiento sostenido llegando a 30.000 créditos en cinco años.

Historia:

En Junio de 1966, como una iniciativa de la Fundación de Beneficencia Ayuda y Esperanza, los sacerdotes jesuitas Josse Van der Rest, Luis Borremans y Roger Vekemans, crean en Santiago el Fondo Esperanza con el objetivo de financiar actividades comerciales y productivas a personas de los sectores más pobres del país.

Desde 1966 hasta el año 2000, Fondo Esperanza entregó sus aportes principalmente bajo la forma de donaciones en capitales de trabajo, tanto en insumos como en bienes de capital, llegando a realizar 36.000 operaciones de esa índole. A través de este financiamiento se logra potenciar unidades productivas en aquellos sectores que aún subsisten con economías precarias, aumentando así los ingresos del grupo familiar y mejorando sus condiciones de vida.

Sin embargo, siguiendo el ejemplo dado por el Banco Graneen de Bangladesh, en 1998, la Institución hace un importante cambio en su mirada a la pobreza, transformando, en su oficina de Concepción, el programa de donaciones en capital de trabajo, en un programa de microcréditos individuales para la adquisición de los bienes físicos que los clientes requieren para desarrollar su proyecto productivo. En 1999 se incorpora la oficina de Temuco, ciudades ambas que presentan unos de los mayores índices de pobreza del país. En el año 2000, como consecuencia de la crisis de cesantía que vive Chile, se comienza a operar bajo esta modalidad en la oficina de Valparaíso. También ese año la fundación queda vinculada al Hogar de Cristo.

A comienzos del año 2001, el programa se extiende a todas las oficinas de la Fundación, aumentando sustancialmente el total de créditos otorgados, pasando de 20 a un total de 400 créditos en Valparaíso y 1.000 en Santiago, en dos meses. A fines del 2002 se comienza a trabajar con créditos grupales.

Una de las herramientas fundamentales para el éxito del programa radica en el equipo humano, tanto remunerado como voluntarios. Además, se ha constituido una red de 276 Instituciones de

(1) Hogar de Cristo: ONG, fundada en 1944 por el Padre Alberto Hurtado s.j. Para más información ver anexo 2

Vinculo2 (Parroquias, Municipalidades u otras ONG de similar naturaleza) que permiten seleccionar y canalizar las demandas de los clientes desde los sectores de extrema pobreza, proporcionando el apoyo necesario para el seguimiento de los proyectos financiados.

Organigrama:



Beneficiarios del Fondo:

El Fondo tiene como población objetivo a aquellas personas que se encuentran viviendo en situación de pobreza y que, por lo tanto, no tienen acceso al sistema crediticio formal. Da prioridad a familias con mujeres jefas de hogar o en el rol de proveedoras, con niños en edad escolar, viviendo en asentamientos precarios o como allegados, con ingresos per cápita inferiores a US\$ 57,144, que tienen una iniciativa laboral sustentable, acorde a sus capacidades y características emprendedoras.

Creatividad, rentabilidad, competencia, costos y ganancias son algunos de los factores que los microempresarios evalúan antes de decidir cuál será su actividad.

(2) Instituciones de Vínculo Patrocinantes (IVP): ver anexo 3

(3) El Directorio es presidido por el Capellán del Hogar de Cristo

(4) Los créditos son en moneda local (pesos chilenos). Para efectos de establecer la equivalencia se consideró un tipo de cambio de \$ 700 por cada US\$

Las principales actividades financiadas por este sistema son:

- Compra-venta de confites, artesanías, ropa nueva, plantas, etc., ya sea en la modalidad de puerta a puerta, kioskos, ferias libres o en el propio domicilio.
- Producción y venta, especialmente de productos alimenticios y confección de ropa. Se puede financiar tanto la materia prima como las maquinarias que se requieren para trabajar.
- Servicios como peluquería, carpintería o servicios que se prestan a terceros, como la confección de ropa. Se financian las maquinarias y herramientas necesarias para la realización de la actividad.

Créditos individuales:

Los interesados son presentados al Fondo Esperanza por una Institución de Vínculo Patrocinante, la que mediante un convenio de cooperación realiza el primer filtro y posteriormente apoya el seguimiento del crédito. Una asistente social del Fondo conoce al postulante e informa, luego un comité de crédito efectúa una evaluación comercial y decide.

El primer crédito puede ser de un mínimo de US\$ 71,4 y hasta un máximo de US\$ 214,28 siendo el monto promedio US\$ 114. El segundo crédito y los siguientes, según el comportamiento de los clientes, su necesidad de apoyo y capacidad de pago, se pueden incrementar gradualmente con un máximo de 40% con respecto al crédito anterior, llegando a un máximo de US\$ 357.

El plazo para cubrir el crédito se determina de acuerdo a la capacidad de pago de las personas, siendo el período máximo 10 meses, con un promedio de 7 meses. Los pagos pueden hacerse en forma semanal, quincenal o mensual, dependiendo de los montos colocados y del acceso del deudor a los centros de pago. La tasa de interés, cercana a la tasa de mercado, fluctúa entre el 15% y el 18% anual (1,25% y 1,5% mensual) y la cuota oscila entre los US\$ 14 y US\$ 28.

Para respaldar el crédito, el receptor deberá firmar un pagaré u obtener la garantía de la Institución de Vínculo Patrocinante (IVP)

A Abril del 2003, la Fundación cuenta, en esta modalidad, con una cartera de 5.094 clientes, con colocaciones por un total de M\$ 315.664, distribuidos como sigue:

CIUDAD	COLOCACIONES	MONTOS EN M\$5
Santiago	1.950	106.554
Concepción	1.123	86.644
Temuco	898	56.116
Valparaíso	1.018	58.683
Curico	13	1.168
Puerto Montt	92	6.499

Esta modalidad presenta una tasa de recuperación cercana al 70%

Créditos grupales:

Otra modalidad, bajo la cual se comienza a trabajar a fines del 2002 y que ha logrado excelentes resultados son los créditos grupales sucesivos y progresivos.

En este caso, con la coordinación de Instituciones de Vínculos, en primer lugar se selecciona el sector donde operar y, a través de los dirigentes vecinales, se convoca a los interesados a asambleas informativas dirigidas por un asesor de crédito dependiente de FE. Después de dos o tres reuniones de focalización y de orientación se constituyen grupos, cada uno con un total de 20 integrantes divididos en sub-grupos de 5 personas que se avalan solidariamente entre sí. A cada persona se le ofrece un programa de tres créditos progresivos entre US\$ 57,14 y US\$ 214,28 y sólo puede acceder al crédito siguiente si cada miembro del sub-grupo cumplió con el pago oportuno del crédito anterior.

El éxito depende en gran medida de la conformación del grupo, por lo cual, los integrantes se deben conocer y residir en el mismo sector o zona de influencia, no obstante, no pueden participar personas que vivan en un mismo hogar. Los interesados deben seleccionar sus propios compañeros de grupo (sin participación de la IVP, ni del FE), obedeciendo a criterios como: conocimiento, confianza mutua, oportunidad y necesidad de crédito, ya que, si bien los créditos son personalizados, los integrantes de cada grupo adquieren un compromiso solidario de cancelación de cada uno de los créditos, lo que implican que tendrán como tarea incentivar mutuamente en la cancelación de las cuotas y en el desarrollo de las actividades productivas

Las actividades a desarrollar deben generar ingresos en forma rápida y constante ya que deben pagar cuotas semanales. Los plazos de reembolso son similares para todos. Cada integrante del grupo debe manifestar, en forma personal, su interés por el crédito y todos deben conocer y aceptar las condiciones de él. Cada grupo debe elegir de entre ellos una persona que los representará desde el inicio del proyecto hasta el término del tercer año.

Los montos se determinan de acuerdo a las características de las personas y los proyectos y los plazos, según las posibilidades del segmento atendido. Los pagos son semanales en reunión de seguimiento, con un plazo máximo de 16 semanas y la tasa de interés es del 15% anual (1,25% mensual). Como garantía todos los integrantes de un grupo deben firmar un compromiso de pago grupal.

Montos de créditos por rango (US\$)		Plazos (semanas) y Cuota (US\$)	
1er crédito	57,14 - 85,70	10 semanas	5,81 - 8,72
2º crédito	85,70 - 128,57	12 semanas	7,29 - 10,93
3er crédito	128,57 - 214,28	16 semanas	8,25 - 13,39

A la fecha se han otorgado aproximadamente 700 créditos grupales, casi todos en la ciudad de Santiago. En esta modalidad la recuperación es del 95%.

Financiamiento:

A partir del año 2002 se comenzó a cobrar una tasa de interés con el objeto de cubrir, al menos en parte, los costos operativos del otorgamiento de los créditos. Adicionalmente, con ello cada cliente hace un aporte solidario permitiendo que más personas puedan acceder al fondo. No obstante, la mayor parte de los recursos se generan a través de donaciones directas de particulares, lo que permite trabajar con personas en situación de pobreza, que no tienen ningún tipo de seguros, ni de salud, ni de ningún otro tipo de catástrofes, lo que las hace altamente vulnerables.

Esta característica diferencia a Fondo Esperanza de otras instituciones de microcréditos del país, las que se financian mediante préstamos blandos del BID u otros organismos, debiendo cubrir los

costos de operación con los intereses cobrados a sus clientes, lo que les obliga muchas veces a abandonar los sectores de mayor pobreza.

Como muestra dos ejemplos:

Doña Elsa Yañez:

De 36 años y con cinco hijos entre 3 y 17 años, doña Elsa vive prácticamente de donaciones, ayudas de conocidos y limosnas, hasta que a mediados del 2001, en su parroquia, le comentaron acerca del Fondo Esperanza y decidió salir adelante por sus propios medios. Inmediatamente presentó un proyecto para la venta de ensaladas elaboradas. A los pocos días obtuvo un crédito por US\$ 85,7. Con la llegada del 2002 y bastantes más conocimientos empresariales (aprendió a calcular sus costos y ganancias), logró un segundo crédito, ahora por US\$ 114,3. Así el negocio y el trabajo aumentaron al doble: En la mañana vende ensaladas y comida preparada en las ferias libres de su comuna y en la tarde se instala en la plaza a vender peluches, toallas y anteojos. Su responsabilidad y entusiasmo permitieron que FE le otorgara un tercer crédito por US\$ 128,57. Para sus vecinos los logros de Elsa son evidentes. Gracias a su esfuerzo y constancia hoy postula a su propia vivienda (vive junto a sus hijos de allegada), logró el reingreso de su hija mayor a la educación media y espera, dentro de poco, comprarse un triciclo para vender sus productos.

Don Marco Antonio Segura:

Su relación con el FE comenzó cuando fue despedido de la panadería en que trabajaba. La cesantía lo llevó a replantearse su vida y a tomar fuerzas para emprender su propio negocio. Su bajo ingreso y el desconocimiento del sistema formal le hacían pensar que el préstamo sería imposible. Al conocer del FE presentó su proyecto y logró un crédito para comprar un horno industrial. El segundo crédito le permitió techar un pequeño patio de su casa y montar una pequeña amasandería. Su rutina comienza a las 5.30 de la mañana con el proceso de relleno de pasteles. Luego, junto a su madre, ordenan los dulces que llevarán a ofrecer a los escolares a la entrada del colegio. Son más de 17 tipos de pasteles que ofrecen en las calles y en algunos negocios de su comuna y que él espera, en un futuro no muy lejano, poder ofrecer en su local.

Temas de discusión:

1. ¿Es necesaria la existencia de Instituciones de Vínculo Patrocinantes?
2. Si los créditos van al mismo segmento poblacional ¿Porqué los créditos grupales tienen una menor morosidad que los créditos individuales?
3. ¿Es válido que, a este tipo de créditos, se aplique la tasa de interés de mercado?
4. Dado que la Fundación se financia preferentemente con aportes voluntarios ¿Podrá sostenerse en el tiempo?.

La pobreza en Chile:

A pesar que en la última década hubo una disminución importante de la población en situación de pobreza e indigencia, a finales del año 2000, la población en situación de pobreza en el país bordeaba los 3 millones 80 mil personas, lo que equivale al 20.6% de la población total. Esta cifra correspondía a alrededor de 643 mil hogares pobres (16.6% del total).

El 83.6% de la población pobre residía en zonas urbanas (2.58 millones de personas) y el 16.4% restante en zonas rurales (505 mil personas). Sin embargo, las incidencias relativas de pobreza eran más altas en el sector rural (23.8%) que en el urbano (20.1). Por su parte, la población en pobreza extrema o indigencia a nivel nacional era 849.200 personas (5.7% del total), en tanto que los hogares indigentes ascendían a cerca de 178 mil (4.6% del total). Al igual que en el caso de la pobreza, la proporción de población indigente era más alta en el sector rural (8.3%) que en el urbano (5.3%).

La pobreza y la indigencia afecta más a los niños y a las mujeres. En efecto, la encuesta CASEN 2000⁽⁵⁾, constata la existencia de 455.662 niños en situación de indigencia, que representan el 53% de la población indigente a nivel nacional. Estos niños provienen en su mayoría de hogares con mujeres jefas de hogar. Los adultos mayores también son objeto de preocupación debido a que están aumentando su peso en la población total, en la medida en que la pirámide población del país envejece.

Entre los años 1989 y 2000, el gasto público social se incrementó anualmente en un 5.4%, con los mayores crecimientos en educación (9.3%) y salud (8.1%). Entre los programas sectoriales dirigidos a los más pobres, se pueden mencionar Chile Barrio, Vivienda Dinámica (MINVU), Chile Solidario (MIDEPLAN) y la ampliación de la jornada escolar (MINEDUC). Los beneficios otorgados por los programas estatales, más los subsidios monetarios representaron un incremento del ingreso autónomo de 194.1% para los hogares indigentes.

La cantidad de instituciones sin fines de lucro aumentó persistentemente en los últimos años (de 373 en 1985 a 971 en el 2000), lo que se traduce en un importante incremento en la oferta de servicios a los sectores más pobres.

Situación actual

1. Un 74% de los niños menores a 6 años más pobres no recibe educación preescolar
2. Un 32.8% de los jóvenes de 15 a 19 años se encuentra en situación de deserción escolar.
3. Un 27.7% de los jefes de hogar de las familias más pobres no tiene empleo.
4. Un 53.3% de las familias más vulnerables no cuenta con una vivienda propia
5. Un 28.7% de los adultos mayores no recibe pensiones asistenciales.
6. la mayor cantidad de personas que viven en condiciones de pobreza están en la región metropolitana (31.5% del total)

En los últimos años Chile muestra una tendencia a la urbanización (86% de su población vive en zonas urbanas), lo que unido a una reducción de las tasas de pobreza han permitido que nuestro país tenga una buena posición en el escenario latinoamericano. En el año 2002, Chile era uno de los cuatro países con menor incidencia de la pobreza, medida ya sea en términos de personas o de hogares. Aún cuando existe una gran disparidad en las cifras de pobreza en cada una de las regiones que van desde un 32.7% en la IX hasta un 16% en la XII región, su nivel de indigencia se sitúa entre los más bajos de la región.

(5) Encuesta a Nivel Nacional elaborada por la Universidad de Chile y financiada por el Estado.

HOGAR DE CRISTO:

Fundación privada sin fines de lucro, el Hogar de Cristo busca acoger dignamente y con amor a los más pobres entre los pobres y en especial, a los ancianos desamparados, a los sin un techo bajo el cual dormir, a los enfermos terminales e irrecuperables carentes de apoyo o acogida, a las madres e hijos víctimas de violencia intrafamiliar, a los discapacitados físicos y/o psíquicos en extrema pobreza o indigencia y a los niños y jóvenes sometidos a los riesgos de abandono, marginación y falta de oportunidad, que son frecuentes en la vida actual. Dentro de su acción busca, igualmente, difundir el conocimiento de la real dimensión de los problemas de los más desvalidos, con el ánimo de crear conciencia que estimule iniciativas de alivio y de denunciar los males solucionables.

Nació en 1944, como una iniciativa del padre Alberto Hurtado s.j., con la misión de servir a los más pobres entre los pobres.

Algunos Hitos:

- En Octubre de 1944 el padre Hurtado lanza por primera vez la idea de “Crear un hogar para los que no tienen techo”.
- En Diciembre de 1944 se coloca la primera piedra de la que hoy es la verdadera “casa madre”, en la calle que hoy lleva el nombre del Padre Hurtado en la ciudad de Santiago
- En 1945 el Gobierno concede la personería jurídica a la institución de beneficencia
- En Septiembre de dicho año se abre la primera hospedería.
- En 1946 se inaugura el edificio de la “casa madre”
- En 1952 fallece el Padre Hurtado
- En 1955 se aprueba la idea de extender el Hogar de Cristo a todo Chile.
- En 1957 se abren las primeras filiales en Antofagasta y en Los Angeles.
- En 1964 se abre el primer Hogar de Ancianos que será luego seguido por muchos otros.
- En 1969 se acondicionan piezas para atender enfermos que no pueden ser atendidos en hospitales.
- En 1971 comienza en el Hogar la experiencia de las colocaciones familiares que es un paso más en la solución de los problemas de los niños.
En 1973 comienzan los centros abiertos diurnos que se han extendido por todo el país. En este año también se inaugura una sección para enfermos terminales rechazados por los hospitales.
- En 1981 se comienza con los centros de alto riesgo que acogen situaciones particularmente difíciles. En este año se procura enfrentar el drama de la drogadicción. Este trabajo se extenderá posteriormente a niños que salen de las cárceles.
- En 1984 se comienza el trabajo con débiles mentales y con menores con síndrome de Down. Comienzan, también este año a celebrarse las Cenas de Pan y Vino.
- En 1990, en convenio con el Servicio Nacional de Menores se asume el programa "los niños de la calle", que significa un tiempo de aclimatación para orientar a los niños hacia centros más especializados.
- En 1992, con la Villa Padre Alberto Hurtado, nace la fórmula de Condominios para matrimonios ancianos, donde pueden vivir en pareja.
- En 1993 se inaugura la comunidad terapéutica Manresa en Lampa, con métodos especiales para la rehabilitación. Se instituye el 18 de agosto, día de la muerte del Padre Hurtado, como DÍA DE LA SOLIDARIDAD EN CHILE.

- El 16 de Octubre de 1994 es beatificado en Roma el Padre Alberto Hurtado. Además se comienza la construcción de la tumba santuario que guardará los restos del fundador junto al Hogar de Cristo
- En 1995 el Hogar celebra su aniversario número 50 y en noviembre se trasladan los restos del Padre Hurtado al nuevo santuario.
- En el año 2000 se celebra el Centenario del Nacimiento del Padre Hurtado.

Hoy la Fundación Hogar de Cristo cuenta con 50 filiales entre Arica y Porvenir en las cuales se atiende las necesidades de aproximadamente 30.000 personas al día. Tiene cerca de 600 mil socios, 500 trabajadores y 4000 voluntarios quienes aportan para trabajar con quienes han vivido las consecuencias de la marginalidad y de la exclusión social.

HOGAR DE CRISTO			Usuarios Diarios Promedio					
			2001			2002		
Áreas de acción	n° obras	n° filiales	stgo.	filiales	total	stgo.	filiales	total
Niños	65	26	497	828	1325	480	1044	1524
Trabajo Comunitario	258	33	3872	5665	9537	4039	7057	11096
Salud	29	12	507	359	866	517	217	734
Discapacidad	19	5	283	20	303	610	33	643
Hospedería	103	42	1357	1987	3344	1201	2526	3727
Adulto Mayor	143	43	2513	2146	4659	2581	2419	5000
Riesgo Social	41	11	1966	699	2665	1880	531	2411
Atención Individual	155	48	2472	3083	5555	3092	3190	6282
Total Hogar de Cristo	813	48	13467	14787	28254	14400	17017	31417

Fuente: Hogar de Cristo

En el cumplimiento de su misión y con el objeto de atender las crecientes y diversas necesidades en el área social, el Hogar de Cristo ha tenido que crear organizaciones propias para cada materia. Así es como han nacido las siguientes Fundaciones:

- Fundación Padre Alvaro Lavín
- Rodrigo Zaldívar Larraín "Rostros Nuevos"
- Ayuda y Esperanza (Fondo Esperanza)
- Centro Esperanza Nuestra

Fundación Padre Alvaro Lavín

El que hacer de la Fundación se centra en la educación y capacitación de niños, niñas, jóvenes y adultos de sectores populares que viven en condiciones de extrema pobreza y riesgo psicosocial y que, por sus circunstancias de vida, no han tenido acceso a instancias educativas, capacitación laboral, ni a espacios de cultura y recreación.

En un clima de cariño, respeto y confianza, se busca desarrollar las capacidades y potencialidades adormecidas por el ambiente material, las relaciones empobrecidas y la falta de oportunidades.

Para llevar a cabo esta tarea se cuenta con diversas escuelas, centros de formación técnica, talleres y centros culturales. Se cuenta también con una agencia de inserción laboral (ADIL)

Fundación Rodrigo Zaldívar Larraín, "Rostros Nuevos"

Su misión es "acoger a personas de extrema pobreza con discapacidades psíquicas, para que desarrollen las habilidades que les permitan incorporarse a una vida digna". Si bien, su ámbito de intervención prioritario es la discapacidad psíquica; también se trabaja con personas con discapacidad mental. De este modo, su fin es contribuir a que estas personas puedan desarrollar sus destrezas y potencialidades, que hasta el momento permanecen obstruidas y así favorecer su rehabilitación y reinserción en la vida social.

Actualmente cuenta con: 3 Hogares Residenciales (uno de ellos incluye un pabellón de postrados), 1 Centro de Rehabilitación Laboral (incluye taller de costura, carpintería y un subcontrato de armado de rodamientos para una empresa privada) y 4 Hogares Familiares Protegidos.

La Fundación se inició en 1996, y actualmente su cobertura supera las 170 personas, considerando a las personas atendidas tanto en forma ambulatoria como interna.

Fundación Ayuda y Esperanza

La Fundación Ayuda y Esperanza trabaja en tres programas:

- Microcréditos, Fondo Esperanza
Programa de microcréditos cuyo objetivo es mejorar las condiciones de vida de familias de escasos recursos a través del financiamiento de actividades comerciales y productivas.
- Súmate
Programa de Becas para Educación Superior que hoy cuenta con un total de 370 becados de diversas ciudades y localidades rurales del país; apoya estudios básicos, medios y superiores entregando un aporte mensual a los alumnos y realizando seguimiento de sus casos dos veces al año. Esta modalidad no recibe nuevas postulaciones, sólo está egresando becados.

A partir del 2003, en Santiago, funciona una segunda modalidad exclusiva para estudios Técnicos de nivel Superior, la que cuenta con la particularidad de ser integradora, en cuanto se apoya no sólo un proceso de estudios, sino un camino de crecimiento y de formación para la vida.

- Mi Niño Apadrinado
Programa que nace de la necesidad de brindar oportunidades de educación a jóvenes de escasos recursos. Mi Niño Apadrinado brinda la posibilidad de acompañar a un niño, claramente individualizado, en su camino de formación y desarrollo hasta ser un adulto joven, sano, independiente y con herramientas para enfrentar de mejor manera su vida.

El espíritu de esta iniciativa es ensamblar el corazón y hacer crecer el amor en los "Hogares" del Hogar de Cristo acogiendo a niños, que si bien tienen familia, necesitan de apoyo para salir adelante.

Fundación Centro "Esperanza Nuestra"

Atiende a discapacitados y enfermos crónicos de escasos recursos, uniéndolos en un movimiento cristiano de personas con discapacidad, con el fin de promover su desarrollo integral y así facilitar su inserción en la sociedad.

Cuenta con un Centro de Rehabilitación, tanto Internado como Ambulatorio, donde se les entrega pensión completa y ayuda multidisciplinaria a cerca de 25 personas mayores de 18 años, diariamente. También existe un Movimiento de Discapacitados en distintos puntos del país y 2 Comunidades Independientes en donde permanecen personas ya rehabilitadas pero que tienen importantes problemas habitacionales. Son grupos de 8 a 14 personas, de los cuales algunos tienen trabajo y pueden ayudar a su propia mantención, aunque los grandes gastos los realiza la Fundación y algunos vecinos del lugar.

Instituciones de Vínculo Patrocinantes (IVP)

Fondo Esperanza entiende la pobreza como una condición que impide el desarrollo de las personas en forma integral, por lo cual, superarla realmente no solo implica mejorar los recursos económicos de modo que las personas puedan tener acceso a más y mejores bienes y servicios, si no que requiere mirar factores culturales, sociales, familiares y del entorno, con el fin de desarrollar potencialidades y capacidades que aumenten el capital social y humano de las personas que viven en estas condiciones.

Con el fin de apoyarlas en su desarrollo integral, y ante la imposibilidad de abordar directamente todos los aspectos, Fondo Esperanza ha buscado aliados en Instituciones que, estando insertas en la comunidad y trabajando para superar la pobreza, conocen en mejor forma como ésta se expresa en un determinado sector y pueden, por lo tanto, aportar en mejorar la entrega de microcréditos, filtrar en mejor forma y apoyar al sujeto del crédito, quien, de acuerdo a declaraciones de los directivos del Fondo “debe responder a características que van más allá de la necesidad de generar recursos económicos a corto plazo para la subsistencia familiar. Debe tener una mirada de desarrollo a más largo plazo, potencialidades para el desarrollo del emprendimiento y el trabajo independiente”. Según los mismos personeros, en un ambiente de pobreza estas características se encuentran ocultas, por lo que, una forma de descubrirlas es trabajar con organizaciones que estando más cerca de las personas “pueden evaluar en mejor forma el conjunto de factores socio culturales asociados a la condición de pobreza que se pueden potenciar, con los que sea posible trabajar y esperar mejores resultados en relación al fin que se espera lograr: generar herramientas que permitan la autonomía y superación de la pobreza de cada persona.

Es tarea de las organizaciones de vínculo generar soportes sociales para el emprendimiento que permitan a las personas de escasos recursos acceder al crédito, sacar adelante la iniciativa, devolver el crédito y mejorar sus condiciones de vida. Para lo cual deben centrarse en las potencialidades de las personas y no en sus carencias. De modo que ellas utilicen sus propios recursos para salir adelante y mirar el futuro.

Como mecanismo de intermediación entre el cliente y el Fondo pueden generar espacios de intercambio, donde conceptos como la reciprocidad y la pertenencia permitan generar encuentros y vínculos de confianza y solidaridad que fomenten el desarrollo social, personal y económico de personas que viven en situación de pobreza en nuestro país.

A juicio de la Fundación, un trabajo en conjunto potencia la labor de ambas instituciones. La Institución de Vínculo puede entregar un servicio complementario a su acción para superar los problemas de las personas y la del Fondo porque les permite tener buenos clientes, por lo cual el trabajo conjunto es valorado como una red necesaria de mantener y potenciar.